

# Humanitas

Anuario del Centro de Estudios Humanísticos  
de la Universidad Autónoma de Nuevo León

2006

No. 33



---

UANL

IBÁÑEZ, Tomás (1994). *Psicología social constructivista*. Ed. Universidad de México, Guadalajara.

JODELET, D. (1985). "La representación social: fenómenos, concepto y teoría", en Moscovici, Serge, *Psicología Social II*. Ed. Paidós, Barcelona.

MARCELO GARCÍA, Carlos (1987). *El pensamiento del profesor*. Ed. CEAC, Barcelona.

MARXSON, Mrylin y Sindeler, Robin. "Imaged Revisted: Examining Preser- vices Teachers Ideas about Teaching", en *Teacher Education Quarterly* (Spring 1998), Volumen 25, Number 2. Ed. The California Council on the Education of Teacher, San Francisco..

MOSCOVICI, Serge (1976). *La Psychanalyse. Son image, son public*. Ed. PUF, Francia.

PORTER, Jonathan (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Ed. Paidós, Colección temas de Psicología, México.

POZO, Juan Ignacio (1999). *Aprendices y maestros: La nueva cultura del aprendizaje*. Ed. Alianza, Madrid.

RODRÍGUEZ, Maria del Mar (1998) *El cambio educativo y las comunidades discursivas: representando el cambio en tiempos de postmodernidad* Revista de educación, ISSN 0034-8082, N° 317, 1998, pags. 157-184

\_\_\_\_\_ (2000) *Las representaciones del cambio educativo* en revistas electrónica de investigación educativa. México. Ed. Universidad Autónoma de Baja California (En línea) [www.ens.uabc.mx](http://www.ens.uabc.mx)

TEDESCO, Juan Carlos (2003). "Los pilares de la educación del futuro". En: *Debates de educación* (2003: Barcelona) [ponencia en línea]. Fundación Jaime Bofill; UOC. <http://www.uoc.edu/dt/20367/index.html>

WAGNER, Wolf y Elejabarrieta, Francisco (1994). *Representaciones sociales*, en Morales Francisco (coordinador). *Psicología Social*. Ed. McGraw-Hill, Madrid.

WITTRUCK, Merlin (1997). "Procesos de pensamiento de los alumnos", en *La investigación de la enseñanza*. Tomo III. Ed Paidós, MEC, Barcelona.

## RITUALES SAGRADOS Y VÍNCULOS DE IDENTIDAD COLECTIVA EN TORNO AL SEÑOR DE LA EXPIRACIÓN DE GUADALUPE, NUEVO LEÓN

Mtra. Beatriz Liliana De Ita Rubio  
Facultad de Filosofía y Letras  
UANL

En la ciudad de Guadalupe, Nuevo León, que actualmente forma parte de la zona metropolitana de Monterrey, se encuentra en la plaza principal, un Santuario en honor a la Virgen de Guadalupe, anexo al cual está el templo en que se venera la imagen del Señor de la Expiración, que es una representación del Cristo crucificado, precisamente en el momento en que expira, en que entrega su espíritu. El Señor de la Expiración es el santo patrono de Guadalupe, N. L. y su historia está directamente vinculada con la de la fundación de ésta ciudad y municipio, ya que comienzan en el mismo año de 1715. Su nuevo Santuario se encuentra en construcción.

La devoción al Señor de la Expiración se ha mantenido a lo largo de casi tres siglos –291 años– y cuenta con una gran cantidad de adeptos. Esta devoción tiene una gran fuerza local, arraigada en el municipio, sin embargo cuenta con fieles y reconocimiento de otras municipalidades. La peregrinación anual en honor del Señor de la Expiración, constituye una de las celebraciones religiosas más importantes del municipio de Guadalupe y en general del estado de Nuevo León; no obstante llevar el nombre de Guadalupe, en este municipio el culto principal lo constituye el del Señor de la Expiración, probablemente debido a que en Monterrey existe otro Santuario: la Basílica, bajo la advocación gua-

dalupana, y por la propia fuerza que representa la imagen del cristo para la comunidad.

Las reflexiones que ahora se presentan, son los primeros avances de una investigación en torno a las expresiones de la religiosidad popular en el noreste de México, en este caso concreto, acerca de la devoción que se erige en torno al Señor de la Expiración. En el presente texto se manejarán dos niveles de análisis, el etnográfico que describe la peregrinación, así como los elementos, formas y características del culto, con la finalidad de que nos permita describir las principales características de la devoción y de la imagen en una perspectiva fenomenológica y el nivel interpretativo con apoyo teórico-metodológico de diversas disciplinas que enriquezcan la interpretación de este hecho social particular.

Comenzaré por señalar brevemente algunos datos históricos que nos permitan traer a la memoria el origen de Ciudad Guadalupe y el de la imagen que motiva su devoción principal, la cual está cobijada por el culto a la Virgen de Guadalupe. Si bien consta en documentos que la imagen se encuentra en Guadalupe desde los primeros meses del año de 1715, se desconocen los datos precisos y se da paso a la leyenda.

### Antecedentes

Durante la época de la colonia, el virrey Luis de Velasco negoció con la república de Tlaxcala que 400 familias poblaran el norte de nuestro país. Así, como conquistadores, cuatro grupos de tlaxcaltecas, uno de cada señorío, se unió a los españoles en la colonización del septentrion novohispano, alianza que estuvo vigente hasta el fin del virreinato. Se dice por ejemplo, que *"Don Antonio Jiménez, tlaxcalteca principal, recibió mercedes en aquella región y gozó de privilegios casi iguales a los españoles."* (Cavazos, G., I.: 1976) Esta alianza no se limitó al ámbito militar, sino que generó un mestizaje y un sincretismo cultural muy importantes, resaltando la apropiación de la fe católica por los tlaxcaltecas.

El 20 de septiembre de 1596, el Capitán Diego de Montemayor, funda la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey. En 1611 una inundación obligó al traslado de la ciudad y con ello, la inestabilidad que había amenazado constantemente a los fundadores continuó. Fue hasta el 24 de agosto de 1626 que Martín de Zavala entró y fundó de nuevo, Monterrey. En el año de 1627 las tierras al oriente de Monterrey fueron cedidas en merced a don Martín de Solís y a sus

hijos Diego y Juan, éste último que fundó la Hacienda de la Santa Cruz, la cual vendió en 1658 al capitán Nicolás Ochoa de Elejalde.

Posteriores motivos políticos como la secularización de los curatos no fueron bien acogidos y propiciaron junto con los abusos de los encomenderos, el despoblamiento o desamparo de las misiones en el año de 1712. (Cavazos, G., I.: 1976) En 1714 el licenciado Barbadillo y Victoria, enviado del Virrey, expropió las tierras de la Hacienda de la Santa Cruz y mediante conciliación hizo retornar a los indios que se habían remontado a la Sierra de Tamaulipas y fundó en febrero de 1715 la Misión y Pueblo de Guadalupe al oriente de Monterrey, cuya actividad principal era la agrícola. Algunas familias tlaxcaltecas sirvieron de "madrineras" ya que enseñaban a aquellas pertenecientes a otras naciones, la vida civil. (Cavazos, G. I.: 1973)

En 1756 los tlaxcaltecas fueron congregados en esta misión, por lo que se constituye como Misión y Pueblo de la Nueva Tlaxcala de Nuestra Señora de Guadalupe de Horcasitas, promovida en 1825 al rango de Villa y en 1971 a la categoría de Ciudad. Guadalupe se encuentra localizada al oriente de Monterrey, en las faldas del Cerro de la Silla, icono nacional e internacional del estado de Nuevo León. Actualmente el Municipio y Ciudad de Guadalupe está integrado totalmente al área metropolitana y forma parte de la gran mancha urbana que constituye la capital de Nuevo León y según el censo del año 2000, cuenta con 670 162 habitantes, la mayoría de los cuales son de clase baja y media baja dedicados actualmente a la industria y el comercio. (Enciclopedia de los Municipios de México. Nuevo León. Guadalupe)

### La leyenda del Señor de la Expiración de Guadalupe, N. L.

En lo relativo al ámbito religioso, muchas de las devociones populares más arraigadas en Monterrey y en el estado, en general, se deben a los tlaxcaltecas, entre las cuales resalta por ser una de las más importantes, la del Señor de la Expiración, que se venera en Ciudad Guadalupe, N. L., desde el año de su fundación, según consta en documentos (Cavazos, G. I.: 1973). Podemos considerar que la del Señor de la Expiración, es una imagen "aparecida" debido a las circunstancias a las cuales se atribuye su llegada al lugar en que hoy se honra.

La leyenda cuenta que la imagen llegó a la pequeña capilla que existía en la Hacienda de la Santa Cruz, -nombre que llevaba en esa época, Ciudad Guadalupe, N. L.-, y que al escuchar el tañer de la campana de la capilla, los indios y los frailes salieron para ver qué sucedía y queda-

ron maravillados al observar un asno que cargaba sobre su lomo una gran caja de madera; que hacía sonar él mismo, la campana, mordiendo la cuerda según algunas versiones o al mover el cuello al que estaba atada, según otras. Al acercarse y percatarse de que ninguna persona acompañaba al animal con la carga se decidieron con bastante temor a bajar la caja e introducirla a la capilla. Una vez abierta observaron la imagen que portaba: el Cristo crucificado, que aún hoy en día se sigue venerando.

### La imagen

Con la intención de que los lectores cuenten con los detalles suficientes acerca del Señor de la Expiración, que les permitan aproximarse a su comprensión, tomaré en este apartado, fundamentalmente, la precisa descripción de la imagen que realizó quien fuera el cronista de Guadalupe, durante muchos años, el importante historiador Israel Cavazos Garza.

Aporta el cronista datos relativos a que el inventario de 1756 la describe como una imagen de "talle" de "vara y media", aunque esas medidas son sólo las del Cristo que mide en realidad vara y media, es decir un metro treinta y tres centímetros. La cruz mide dos metros dieciséis centímetros. Las cantoneras de la cruz, son de plata. La del extremo posterior tiene repujado el INRI. La corona del Cristo es también de plata bellamente trabajada, y con sus tres "potencias" en forma de hoja.

Continúa Cavazos, indicando la probabilidad de que se trate de una escultura de las llamadas de "caña" que fue un procedimiento indígena frecuentemente usado en el siglo XVI, por medio del cual se elaboraba una pasta de maíz con "alma" de cañas de la misma planta.

Anatómicamente es perfecta. La cabeza inclinada hacia la derecha. Los ojos vueltos hacia el cielo, implorando misericordia para el mortal, son impresionantes, los vela una tela grisácea que denota el instante de la muerte. La nariz es afilada. El entrecejo ligeramente fruncido, en rictus de dolor. Pelo, bigote y barba negros. Esta última partida en dos, sólo en su extremo. La expresión del semblante refleja con propiedad la agonía o la expiración, e irradia una ternura infinita. Su expresión es de amor y de perdón. Pestañas, uñas y dientes parecen ser naturales. Los brazos tensos con las manos semiabiertas, que los clavos no permiten cerrar. (Cavazos, G., I.: 1973 p. 65)

Continúa el cronista con la descripción.

Las proporciones del dorso son admirables. Las costillas se adivinan; dijérase que se palpan. El vientre contraído por la crucifixión. La llaga

al costado no se ve exageradamente marcada y deja estilar un hilo de púrpura. Los pies son perfectos. Uno sobre el otro inútilmente intentan liberarse del garfio que los sujeta. El Cristo no es blanco. Tiene la tez morena, como la de los indios que fundaron el pueblo. Un raro barniz inopacable, le da un brillo de sudor o de fatiga. (Cavazos, G., I.: 1973 p. 66)

Por su parte, afirma el cronista, al igual que el investigador Rivas Paniagua, que la pintura y aún la pasta de esta imagen contienen algún veneno que a la fecha ha evitado su apolillamiento, lo mismo sucede con la cruz, a pesar de estar expuestas al polvo y al aire durante casi tres siglos. (Rivas P., E.,: 1994, p. 41.) Se refiere que esta es una imagen liviana, que puede ser movida con facilidad. Asimismo se puede observar que en los dos hombros ha sufrido leves restauraciones.

Datos interesantes atribuibles a la piedad popular afirman que a pesar de ser liviana y poder ser conducida por cuatro hombres, en ocasiones se requieren de ocho a diez, quienes experimentan dificultades para portarla, ello sucede cuando la imagen "se hace pesada", cuando "no quiere salir", como en el caso de los intentos por trasladarla al nuevo Santuario, alejado del sitio original en el que apareció en el burro. Asimismo se afirma que a la imagen se le ha visto sudar, ya que en el rostro y en el pecho pueden observarse algunas gotas.

### El culto

La imagen es venerada en el templo que se construyó en el lugar en que se encontraba la capilla de la Hacienda de la Santa Cruz, que fue el sitio al que llegó. En años recientes se ha construido un templo contiguo de mayores dimensiones en el que el altar principal está dedicado a la Virgen de Guadalupe y en el que se encuentra una réplica de la imagen del Señor de la Expiración. Ante la imagen original, en su templo, acuden los fieles a solicitar toda clase de favores y bendiciones y eventualmente en bodas, bautizos y celebraciones de XV años, así como en momentos de enfermedad y problemas económicos y morales. A cambio de los dones solicitados, la imagen recibe los llamados "milagritos" que son representaciones en oro o en plata de brazos, piernas, cabezas y cuerpos, en general, —algunos de los cuáles se colocan en su cendal—, también se le brindan ofrendas florales y velas, así como contribuciones económicas para el templo y para su cuidado y mantenimiento.

### La peregrinación

Una de las celebraciones más importantes que se realizan en honor al Señor de la Expiración es la fiesta anual, que se inicia con un novenario y se acompaña de otras actividades como conferencias y fiestas populares. Al término de su novenario, la imagen es sacada de la iglesia y llevada en procesión, fecha que en la actualidad es el segundo domingo del mes de agosto, fiesta que reúne a gran cantidad de devotos. Para el año de 1973 Israel Cavazos, calculaba que más de 10 000 personas se reunían para tal fin. Actualmente se sigue llevando a cabo dicha peregrinación, aunque la afluencia de peregrinos ha disminuido, quizá debido a que la ciudad se ha extendido considerablemente y su centro está ahora bastante retirado de una gran cantidad de colonias en las que residen recientemente los ciudadanos guadalupenses, en las cuales se han erigido nuevos centros de culto, perdiéndose el contacto con el centro del municipio y con esta parroquia, lo que puede ser una causa del debilitamiento –aparente–, de esta devoción popular.

La peregrinación en honor al Señor de la Expiración se realiza por diversos motivos entre los cuales resaltan los agradecimientos, la bendición de los enfermos, las mandas y las rogativas, éstas, primordialmente para solicitar la lluvia, ya que entre los carismas que se atribuyen al Señor de la Expiración, quizá el principal, encontramos el de realizar el milagro de la lluvia, de tal manera que se le conoce también como el Señor de la Lluvia. Esta relación con el don de la lluvia se encuentra presente en otros Cristos de la Expiración, como el que se venera en el altar mayor de la Iglesia de San Nicolás de Bari en España en donde también recibe la denominación del Señor de las Aguas. He aquí un testimonio relativo a esta imagen española de Cristo, que el historiador ilustrado Juan Pedro Velázquez Gastelu escribió en 1758: "*Venérase en él (refiriéndose al altar) la milagrosa imagen de Cristo Nuestro Señor Crucificado, a que ha acudido la devoción y confianza pública de este pueblo en muchas ocasiones de sequedad, obteniendo de su Original copiosas lluvias por cuyo motivo se le denomina Santo Cristo de las Aguas...*" (Muy Ilustre,...)

Dentro de los climas secos el de Nuevo León es el más duro, ya que la mayor parte del año predominan temperaturas por arriba de los 30° C. Al ser Nuevo León una región –por su origen–, tradicionalmente agrícola y ganadera, un serio problema a enfrentar ha sido ancestralmente el de la sequía, condición muy frecuente y devastadora en esta zona geográfica, con lo que la propiciación de la lluvia es una necesidad imprescindible para la subsistencia y su obtención es un don inaprecia-

ble. En este sentido, es importante resaltar que, una de las primordiales actividades de Guadalupe en sus orígenes era también la agricultura, se cultivaba caña, maíz y verduras.

La peregrinación se realiza anualmente y es un ejemplo de organización y solidaridad por parte de los devotos, colonos del municipio –principalmente–, aspectos que resultan patentes durante su desarrollo y que hacen referencia también a una gran cantidad de trabajo previo.

El día de la celebración de la peregrinación, en la plaza principal hay fiesta, fuegos artificiales, comida y música, los mariachis entran al Santuario de Guadalupe a cantarle las mañanitas al Señor de la Expiración. Para iniciar la procesión, la imagen original ha sido trasladada al templo nuevo y se encuentra ya colocada en una peana, adornada con nardos, crisantemos amarillos y con unas pequeñas flores de color morado y lista para ser transportada.

La mayoría de las personas que caminan por la plaza principal de Guadalupe se dirigen al interior de la iglesia, otras esperan afuera, en el atrio, quieren ver salir a la imagen y reservar su lugar en el contingente. Dentro de la iglesia los congregados miran hacia la imagen en el altar y escuchan a los mariachis que la homenajean, cuando éstos se han ido, ingresan los "viejos de la danza", abriendo paso a un grupo varonil de danzantes adultos, los cuales son encabezados por dos estandartes, uno con una imagen de una cruz y el otro con la de la Virgen de Guadalupe, los matachines entran bailando y tocando sus sonajas y conchas, acompañados de flautas y tambores; en la parte posterior de sus chalecos están bordados un cáliz y una ostia. Enseguida, al terminar la danza, ingresa una banda tocando las mañanitas, que motiva los aplausos de los presentes.

Justo antes de que se inicie la procesión, el sacerdote dirige algunas oraciones, así como palabras de reflexión acerca del significado del peregrinar, de su simbolismo como búsqueda de Dios y expresión penitencial para quienes participan en ella y hace una analogía con la vida cotidiana personal que implica un caminar constante, asimismo, explica la importancia histórica de esta peregrinación del año 2004, ya que se vuelve a observar la tradición original en que la imagen sale al frente de la procesión y no al final como en los años más recientes se había comenzado a acostumbrar. El sacerdote anuncia el inicio de la procesión y entre los fieles se escuchan las loas: ¡Viva el Señor de la Expiración!, ¡Viva el Señor de la Lluvia!

La mayoría de los participantes y observadores se conocen y se reconocen, todo tipo de personas participa en la procesión, es notable la marcha de las familias nucleares y extensas representadas por miembros de diversas edades, incluso bebés en brazos, ancianos, personas enfermas y mujeres embarazadas, entre otros; en el transcurso algunas personas se van incorporando mientras que otras sólo asisten al paso de la procesión y se unen a las loas en honor a la imagen sagrada.

Al levantar la imagen en andas, la gente aplaude emocionada para marcar el inicio de la procesión, esperando el paso de la milagrosa imagen a su lado para tocarle los pies si es posible. Al salir a la calle los fieles que esperan, reciben a la imagen con sus loas tradicionales: ¡Viva el Señor de la Expiración!, ¡Viva el Señor de la Lluvia! —Para confirmación de creyentes y sorpresa de incrédulos el cielo antes soleado se nubla y comienza a llover—, la concurrencia grita: ¡que llueva, que llueva, que llueva!, ¡Viva el padre Esparza!, quien fuera Párroco de Guadalupe durante muchos años y benefactor de la devoción. Nos sorprende también en este momento y a lo largo de la procesión, el ímpetu del tradicional grito cristero: ¡Viva Cristo Rey!

El primero en salir caminando de la iglesia es un charro portando una bandera de México, éste se coloca al frente de un grupo de charros montados que esperan formados en la calle para encabezar y abanderar la fiesta, otro de ellos conduce una carroza con niños y mujeres, enseguida se encuentra un grupo de la policía rural, también montados y vestidos con atuendo vaquero, a este grupo le siguen el carro del sonido que va difundiendo por el altavoz una serie de cánticos y oraciones, la camioneta con el pan de las ofrendas, también adornada con globos con los colores simbólicos, los “viejos de la danza” encargados de mantener el orden de la procesión y de vigilar que no haya interferencias ni amenazas a la imagen sagrada, asustando con sus máscaras y atuendos a niños y adultos. Después de la imagen del Señor de la Expiración, danza un grupo femenino de matachines cuyo estandarte y distintivo es la Virgen de Guadalupe, a estas danzantes las sigue una réplica de la imagen de la Virgen del Roble, —otra devoción popular local—, la cual es portada por un grupo de mujeres jóvenes y circundada por otro grupo de las mismas que conforma una “valla”, a las que les sigue un carro alegórico en donde se escenifica la leyenda de la aparición de esta Virgen y al final la banda que no deja de interpretar melodías populares. El último contingente es el de los devotos, toda la procesión es flanqueada por jóvenes que con una cuerda circunscriben y mantienen la cohesión del grupo.

Afuera de la iglesia, los peregrinos preparados para iniciar la procesión, se protegen del ardiente sol de la canícula con gorras, algunos con sombreros y también con paraguas que además les permitirán cubrirse de la esperada lluvia; desde un punto bajo de la calle, al mirar hacia el contingente que va vía arriba, se observa el rítmico balanceo de una gran cantidad de paraguas y gorras. A lo largo del recorrido de la procesión, las calles, casas y los comercios están adornados con cadenas de papel blanco, amarillo y morado, banderas que pegadas en cordeles, atraviesan de lado a lado la calle, moños y flores de papel de china, así como globos, todo de colores morado y amarillo. Estos adornos cumplen la función de marcar la ruta de la peregrinación y simbólicamente localizan el espacio de lo sagrado, delimitándolo de lo profano.

El recorrido de la procesión está demarcado por espacios simbólicos importantes para la comunidad, sale del Santuario de Guadalupe, anexo al templo antiguo donde la imagen del Cristo se venera tradicionalmente, pasa por la iglesia de la Santa Cruz, edificada en el lugar en que una cruz de madera indicaba el sitio original de la fundación de Guadalupe, posteriormente frente a la clínica número 4 del IMSS, después entra al lugar en el que se ha iniciado la construcción de un nuevo templo al que se pretende trasladar a la imagen y concluye de nuevo en el Santuario de Guadalupe. Así el espacio sagrado está delimitado por los lugares que se consideran hitos, puntos imprescindibles en la historia del municipio y de su devoción principal, los cuales son a su vez consagrados por la presencia divina de la imagen.

En las calles del trayecto, las imágenes religiosas pertenecientes a las familias “anfitrionas” o a los comercios, son expuestas en las banquetas, sobre mesas cubiertas con manteles y carpetas blancas, haciendo las veces de pequeños altares adornados con flores y alumbrados por veladoras. Así, las imágenes familiares ya benditas, santifican la vía que recorrerá la imagen del Señor, al tiempo que esta milagrosa efigie las santifica o consagra a su paso, irradiando su energía sagrada. Aquí es patente nuevamente el intercambio de ofrendas y dones que implica todo culto ya que al Señor se le ofrecen a cambio de los favores solicitados, cantos, danzas, oraciones, ofrendas y penitencias.

La zona demarcada para el peregrinaje ha sido dividida en sectores por los miembros de la comunidad, para lograr una organización mayor, ya que las tareas se distribuyen por sector mucho antes de la realización de la peregrinación. Las redes de solidaridad son manifiestas en la organización de la marcha y en las tareas que los diversos grupos realizan durante su desarrollo: la creación de los carros alegóricos, el

sonido y las personas que dirigen los cantos, las oraciones y las loas, la camioneta con las "ofrendas", las bebidas refrescantes que son regaladas a los peregrinos en el trayecto: agua y té helados, en botellas, vasos de cartón y bolsas, limones partidos con y sin chile y por supuesto el trabajo de todas aquellas personas que al terminar la procesión barrerán el exterior de sus casas para que las calles vuelvan a quedar limpias, asimismo, los cargadores organizados en varios equipos, de 6 hombres cada uno, que lo portan en andas por turnos, los jóvenes que delimitan al grupo y lo protegen formando una valla, los músicos, los matachines hombres y mujeres, en grupos diferentes. La policía cuida el paso de los peregrinos, cerrando las calles por las cuales atravesará el contingente.

El ritmo de la peregrinación es marcado por los danzantes con sus bailes y sonidos. El grupo de los "viejos de la danza" está compuesto aproximadamente por unos 25 varones disfrazados con atuendos punk, de animales y monstruos que inspiran miedo, con máscaras, tatuajes, navajas, o personajes satíricos como "la seductora agresiva" que corretea a hombres y niños y juega bromas a los que observan, al perseguirlos para darles un beso, otros personajes golpean a los observadores, con mazos de plástico. La función de este grupo es mantener el orden y alejar a los intrusos, evitando amenazas e interferencias al paso de la imagen; todos ellos portan silbatos que emplean como forma de comunicación para transmitirse mensajes relacionados con la organización y ritmo de la peregrinación, indicando al contingente cuándo detenerse y cuándo reanudar la marcha. Detrás de algunos viejos de la danza que se han salido de la valla, grupos de niños y jóvenes corren y juegan por las banquetas.

La imagen se detiene cuando es necesario que los 6 hombres que la portan en andas descansen y se cambien por otro equipo que se encuentre menos agotado, pero estas interrupciones son muy breves y las principales estaciones son los sitios emblemáticos antes mencionados. Al aproximarse a la iglesia de la Santa Cruz, se escucha incesantemente el tañer de su campana que anuncia la presencia de la imagen, la cual es detenida ante sus puertas con dirección al altar, momento en el que se escuchan nuevamente loores. Más adelante, el siguiente punto en que la imagen es detenida es afuera de una clínica del seguro social, —la primera en el municipio—, en donde se encuentra ya un pequeño altar, como un símbolo de bendición de los enfermos y de sus familiares. Al paso del contingente se mezcla una serie de sonidos: los silbatos de los viejos de la danza, las oraciones, los cantos de alabanza y loores, los soni-

dos que producen los danzantes con sus conchas y sonajas al "zapatear", así como las flautas y tambores que los acompañan, la música de la banda, las voces y risas de los peregrinos y de quienes presencian el paso de los grupos. Continuamente se incorporan a la marcha personas solas o en grupo, salen algunas, otras cambian de sitio adelantándose al paso que llevan o atrasándose con relación al grupo que la encabeza. Una mujer rocía con perfume la imagen a su paso y una leve lluvia interrumpe el calor y la luminosidad en algunas ocasiones. ¡Viva el Papa!, ¡Viva la Iglesia!, ¡Viva el Señor de la Expiración!, ¡Viva el Señor de la Expiración!

Cuando la imagen pasa frente al devoto es el momento propicio para realizar las peticiones, cada persona a cambio de un don que espera ofrece un sacrificio, el cual es para muchos, la propia acción de peregrinar. Bajo un sol intenso, con una temperatura que oscila arriba de los 38 grados centígrados, los creyentes están dispuestos a caminar aproximadamente 6 Km., acción que en sí misma es ya una forma de penitencia.

Al finalizar el recorrido y llegar la procesión al sitio de inicio, entra de nuevo a la iglesia y la fiesta continua con una misa que es la máxima expresión y celebración del Sacrificio de Cristo en la religión católica. Por la noche, la comunidad mata simbólicamente a los "viejos de la danza", quizá representando de una cierta manera que el bien ha vencido al mal.

### Interpretación

He designado como santuario, al templo original en que se venera la imagen sagrada, ya que cumple con las características señaladas en el código del Derecho Canónico:

«Con el nombre de santuario se designa una iglesia u otro lugar sagrado al que, por un motivo peculiar de piedad, acuden en peregrinación numerosos fieles, con la aprobación del Ordinario del lugar» (Código de Derecho Canónico, c. 1230)

Asimismo, considerando que el templo del señor de la Expiración está anexo al Santuario de Guadalupe y que la imagen cuenta actualmente con el propio Santuario de reciente edificación, al que no se ha trasladado, debido a una serie de circunstancias y contratiempos que los fieles atribuyen al hecho de que "no se quiere cambiar del lugar al que llegó." Se han realizado diversos intentos para mudarla y se han presentado una serie de contratiempos y circunstancias que lo impiden.

La importancia del santuario para los creyentes radica en su significado como punto de encuentro entre el fiel y la divinidad y punto de reunión con otros piadosos, cuya fe compartida confiere mayor fuerza al lugar.

El Santuario es un signo de la presencia activa, salvífica del Señor en la historia, un refugio donde el pueblo de Dios, que peregrina por los caminos del mundo hacia la Ciudad futura, restaura sus fuerzas para continuar la marcha y... un espacio privilegiado para anunciar a Jesucristo, Palabra hecha Carne, misión primordial de la Pastoral Profética. (Informe pastoral. Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe.)

La peregrinación en honor al Señor de la Expiración, tiene un doble carácter, el de una fiesta que se acompaña de música, danza, celebraciones y cantos de alabanza, y en su aspecto místico, representa además de las alabanzas, una restitución de la relación con lo sagrado a través de la expiación de las culpas, mediante la penitencia. Con motivo de las peregrinaciones, miles de personas se reúnen en el Santuario que como está escrito en la Biblia, se convierte en la "Tienda del Encuentro", "El Tabernáculo de la Alianza" (Ex 27,21; 29,4, 10-11, 30, 32, 42, 44) De esta manera el encuentro en el santuario propicia y reafirma la alianza existente entre la divinidad y los seres humanos y por extensión reafirma los lazos entre los miembros de la comunidad que para este caso concreto, según los datos históricos, es producto de la alianza entre españoles y tlaxcaltecas.

Asimismo, la analogía entre los aspectos religiosos y sociales, nos permite señalar que la dinámica de la peregrinación marca algunas etapas que el peregrino recorre como paradigma de toda su vida de fe, así como en su vida social. El camino simboliza la solidaridad que debe alcanzarse en esta vida con los hermanos, así como la preparación que todo ser humano necesita para estar en condiciones de encontrarse con su creador. Parte de ese camino consiste en expiar mediante la penitencia, las faltas cometidas, a fin de restablecer el vínculo con lo sagrado.

Esta devoción es factor de identidad ya que la comunidad guadalupense se identifica ampliamente entre sí, al igual que con su santo patrono que "llegó" al sitio en que se fundó Guadalupe el mismo año que sus pobladores y tiene además semejanza física con ellos, ya que el color de su piel es moreno, según hemos afirmado. Una característica de la identidad que promueve esta devoción, es su capacidad de perdurar en el tiempo y en el espacio, por lo que más que permanencia se refiere a continuidad en el cambio. (Chihú, A.: 2002, p. 42-43)

En este sentido para la comunidad, el santuario y su imagen forman parte de su patrimonio espiritual y cultural como pueblo, tal como lo afirma Juan Pablo II, en su magisterio. El santuario es un lugar santo, meta visible del itinerario de los peregrinos, recordemos también en este momento que los fundadores de la entonces villa, llegaron a estas tierras norestenses, desde Tlaxcala, por lo que podemos afirmar que este templo y la peregrinación que analizamos representan también la meta de los colonizadores, es decir que forman parte de su origen mítico.

En esta devoción, como en todas las atribuibles a la religiosidad popular, observamos el sincretismo que es producto de la coexistencia étnica, en este caso primordialmente de: españoles y tlaxcaltecas. Por lo anterior, a esta devoción se aplican las características que señala Chihú Amparán en relación con las identidades étnicas, entre las que destaca una dimensión fundamental, constituida por la religión. "En la mayor parte de los casos se trata de una religión de carácter predominantemente ritual, centrada en la figura de los santos patronos y en las celebraciones festivas destinadas a honrarlos." (Chihú, A.: 2002, p. 54)

En torno a esta devoción se establecen una serie de actividades comunitarias, así como espacios de convivencia y formas de relación aceptados. "Dentro de las comunidades indígenas, el santo patrono constituye siempre la base de la organización social y del consenso simbólico, en cuanto se lo considera no sólo el protector y el abogado local, sino sobre todo como centro de convergencia de todas las relaciones sociales, principio vital de la comunidad y elemento clave de su identidad." (Chihú, A.: 2002, p.55) El santo patrono resume en sí mismo la identidad histórica, la realidad presente y el destino de la colectividad.

Los investigadores destacan como otro rasgo característico de la identidad, el valor que se atribuye a la misma, invariablemente, sea positivo como negativo. Los guadalupenses atribuyen un valor positivo a su identidad, fruto del sincretismo entre las tradiciones tlaxcaltecas y las del pueblo español. Al respecto es importante analizar el mito de origen de esta nueva nación, al que hago breve alusión en las siguientes líneas.

Antes de la llegada de los españoles, existía ya una rivalidad entre los mexica y los tlaxcaltecas, ya que los primeros pretendían someter a los segundos. La historia afirma que ambas naciones se consideraban a sí mismas como pueblos escogidos y por ende el antagonismo resultaba



muy fuerte. Es importante recordar, que mientras las profecías anunciaban a los mexica, la caída de su imperio, los presagios para los tlaxcaltecas, auguraban la supervivencia de su nación y la instauración de un orden mayor, al aliarse en términos de igualdad, con un orden político más amplio, con la condición de que las virtudes de cada uno se mezclaran mediante la creación de lazos de consanguinidad, de esta manera, la alianza con los españoles fortalecía militarmente a los tlaxcaltecas y les permitía además la realización de sus mitos. (Corona, S. A.)

Esta devoción es símbolo y –a su vez–, espacio de arraigo de la identidad local de los guadalupenses, ya que representa primordialmente las tradiciones sincréticas de este pueblo, su organización, la solidaridad que los ha caracterizado, así como el esfuerzo que han requerido los ciudadanos para constituir, conservar y desarrollar su ciudad. Esta devoción, particularmente, es símbolo de la historia de la fusión y sincretismo entre las dos tradiciones culturales, que gestaría la nueva nación anunciada en la profecía. La devoción es expresión mítica de identidad, nos hace patente la enorme cohesión y solidaridad que los colonos han requerido desarrollar entre sí para hacer frente a todos los avatares impuestos por la vida cotidiana en estas regiones, en todas las épocas de su historia. La peregrinación es una confirmación por la vía religiosa de tal solidaridad existente, símbolo de unión y de fe para el pueblo de Guadalupe (Cavazos, G., I.: 2000, p. 117.)

Según afirma Gilberto Giménez:

...los actores sociales, ya sean individuales o colectivos tienden a valorar positivamente su identidad, lo que tiene por consecuencia estimular la autoestima, la creatividad, el orgullo de pertenencia, la solidaridad grupal, la voluntad de autonomía y la capacidad de resistencia contra la penetración excesiva de elementos exteriores. (Giménez, G. en Chihú, A.: 2002, p. 46.)

Entendemos por identidad, de acuerdo con Giménez, al

“...conjunto de repertorios interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación.” (Giménez, G., en Chihú, A.: 2002, p. 38-39)

Para este autor la identidad es resultado de una construcción social perteneciente al orden de las representaciones sociales, que se realiza de acuerdo con los marcos establecidos.

En cuanto constructo, la identidad se elabora dentro de un sistema de relaciones que oponen un grupo a otros grupos con los cuales está en contacto... y se construye y reconstruye constantemente en el seno de los intercambios sociales. (Giménez, G., en Chihú, A.: 2002, p. 41-42)

El poder de lo sagrado proporciona cohesión e identidad al grupo, a través del culto los creyentes atraen los dones necesarios para su subsistencia. Es un culto con un gran arraigo local, que ha permanecido a lo largo de casi trescientos años y continúa simbolizando la importancia de la comunidad y sus tradiciones ante un mundo globalizado y en permanente transformación. En tanto factor de identidad, destaco otra denominación con la que tradicionalmente se ha conocido al Señor de la Expiración, la del Señor del Pueblo.

Al vincularse en esta fiesta tradiciones tlaxcaltecas y españolas, se genera a través de este sincretismo una expresión de la religiosidad popular en el noreste mexicano. Las costumbres tlaxcaltecas se ponen de manifiesto en los materiales y la técnica de elaboración de la imagen, de origen prehispánico, el color de la piel del cristo, que es moreno, en las bandas de música que acompañan las fiestas cuya conformación tiene un origen tlaxcalteca, ya que afirman los cronistas que estos indígenas tocaban el arpa y el violín y formaban pequeñas orquestas y bandas en las cuales predominaban la flauta, el clarinete, la tambora y el redoblante. “En el mismo campo folclórico se pueden incluir las danzas de matachines que, aunque, mistificadas han llegado hasta nuestros días.” (Cavazos, G., I.: 1976)

La devoción condensa las manifestaciones de las tradiciones de esta nueva nación, en torno a ella, se crean lugares propicios para las relaciones sociales entre los pobladores de la misma, permitiendo el encuentro entre hombres y mujeres jóvenes, en un espacio cobijado y supervisado, acorde a las creencias religiosas, a las prácticas morales, así como a las formas de organización y relación social. Esto se nos hace patente al analizar las formas de organización y participación de los diversos contingentes en la procesión, que vinculan territorialidad, identidad y consanguinidad en el encuentro entre familias, novios, habitantes de los barrios y encuentro entre vecinos. De esta manera los contingentes evidencian comportamientos y formas de organización micro grupales y comunitarios que son elementos constitutivos de una identidad gestada en el territorio, en su espacio circundante.

El templo de Guadalupe se encuentra ubicado en el centro de la Ciudad y municipio del mismo nombre, en la plaza principal, espacio

legítimo de relación social y lugar de reencuentro de sus fundadores, que por lo regular residen en esta zona. Hasta hace pocos años relativamente, se consideraba a Guadalupe como una ciudad dormitorio ya que estaba habitada primordialmente por obreros y sus familias, la mayoría de los cuales trabajaban en Monterrey y regresaba a dormir a esta ciudad. En la actualidad esta concepción ha cambiado, ya que este municipio se ha convertido en una comunidad que puede autosatisfacer sus necesidades, en el que se han incrementado el número de habitantes y cuyas zonas residenciales se han extendido considerablemente, que cuenta con todos los servicios necesarios para el desarrollo de la vida cotidiana de sus pobladores y que dada su cercanía con Monterrey se le considera ya, parte de su zona metropolitana. De la misma manera la composición de su población que durante muchos años se ha caracterizado por constituirse de familias obreras, se encuentra en transformación ante el arribo de nuevos grupos, integrados por empresarios y profesionistas en algunos de sus sectores.

La devoción manifiesta ampliamente el sentido de pertenencia a la comunidad y de identidad, tan es así que el escudo de Ciudad Guadalupe, que data del año de 1980, entre los importantes símbolos que presenta, hace alusión al origen tlaxcalteca de la Ciudad, a su santo patrono, el Señor de la Expiración, representado a través de su corona de plata, al amparo del manto guadalupano, simbolizado por dos estrellas de oro que la cubren.

...las imágenes de los santos patronos funcionan como una especie de emblema por referencia al cual se define la fidelidad del grupo, se reconocen entre sí los miembros de la comunidad y se establecen las reglas de la hospitalidad o de la exclusión. Se trata de un modelo de auto identificación que puede relacionarse con el proceso psicoanalítico de identificación con un padre común. (Chihú, A.: 2002, p.55)

Respecto a la identificación de los guadalupenses con respecto a su santo patrono, cabe resaltar que antes de recibir la denominación de Señor de la Expiración se le conocía como el Señor del Pueblo. Desde sus orígenes el culto contó con la anuencia e incluso el auspicio del gobierno del estado, cuyas autoridades representativas aportaban recursos para la realización de la peregrinación y cuando la sequía resultaba extrema, el ayuntamiento de la ciudad de Monterrey o el gobierno del estado solicitaban, a las autoridades eclesiásticas, fuese llevada la imagen en procesión a Monterrey, lo cual ocurrió hasta 1857 y eventualmente en años posteriores, siendo el 2001 el más reciente. Actualmente la peregrinación sigue contando con cierto carácter oficial que puede

constatar con el encabezamiento de la misma por una bandera mexicana, así como por un contingente montado de la policía rural guiando la marcha.

La peregrinación en honor al Señor de la Expiración es una de las principales fiestas tradicionales de Guadalupe Nuevo León. Si consideramos que el peregrinar es la manifestación por excelencia de la resistencia, esta fiesta se convierte en símbolo que identifica al pueblo neoleonés siempre afrontando las difíciles circunstancias del entorno, siempre resistiendo para "no desamparar" las misiones. En la peregrinación se evidencia el sentido de "masa organizada", de colectividad unida por una gran fuerza social y espiritual que le brindan sus tradiciones. La procesión permite reafirmar lazos de identidad y solidaridad generados al ser miembros de un mismo territorio.

Es importante resaltar que a diferencia de la mayoría de las peregrinaciones cuyo recorrido parte de un punto determinado, hasta llegar al santuario correspondiente, en esta devoción, la procesión inicia y culmina en el mismo sitio, por lo que la acción ritual traza un círculo simbólico que también es patente en el cumplimiento del ciclo anual para la realización de esta fiesta. Por otra parte, el recorrido establecido para el peregrinaje va tocando ciertos puntos fundamentales que geográficamente rodean al templo, con lo cual la peregrinación produce el efecto de trazar un círculo. Asimismo, el contingente marcha rodeando y protegiendo a la imagen y a su vez circundado por una valla formada por jóvenes, así como por el contingente de los "viejos de la danza" y por los propios peregrinos.

Respecto al simbolismo del círculo Alejandro García señala que la figura del círculo conlleva muchas derivaciones: es centro perfecto, homogéneo, totalidad indivisa que representa la armonía en animación y se convierte figurativamente en sol, en boca, en ojo, en esfera, en huevo del mundo. Continúa señalando García que al no tener principio ni fin, no tiene variaciones por lo que puede simbolizar el tiempo indefinido, cíclico, universal y eterno. El círculo, es concebido simbólicamente, además, como límite mágico infranqueable, como defensa y sitio de calidez. (García G., A. 2004, 129.)

Al analizar la presencia de la circularidad en el ritual, considero que simboliza precisamente la gran cohesión que logra la comunidad en torno a su santo patrono y que vela por mantener a lo largo del año y de su historia, la armonía en sus relaciones sociales que le permiten mantener sus tradiciones y formas de organización social, ante la diná-

mica del cambio permanente. Al simbolizar el tiempo eterno, cíclico, la circularidad del ritual pone en operación el mito de origen y lo actualiza. Asimismo, es de gran importancia el sentido de protección que se genera a partir de la realización de esta acción ritual de peregrinar, cuya irradiación mágica, divina protege a quienes participan en el ritual, así como a la comunidad en su totalidad.

Podemos analizar en la peregrinación una expresión de la ambivalencia de lo sagrado, la imagen de la divinidad es "protegida" por los "viejos de la danza", en su calidad de monstruos o seres terribles. Al respecto de tal ambivalencia afirma Durkheim que las fuerzas religiosas son de dos tipos: benefactoras, guardianas del orden físico y el moral, dispensadoras de vida y salud, así como de todas las cualidades estimadas por los seres humanos, es el caso de los dioses tutelares y por otra parte las potencias impuras que ocasionan males. Ambas deben permanecer separadas entre sí y ambas con respecto de lo profano. (Durkheim, E. 1991, p. 418-419)

De esta manera en el ritual se presenta lo sagrado en sus dos manifestaciones. La presencia benéfica de lo sagrado, ya que el Señor del Pueblo, su benefactor y guardián, es dispensador entre otros beneficios de uno muypreciado: la lluvia, que en estas regiones es condición de subsistencia y desarrollo, también donador de salud. Por otra parte, la presencia nefasta, impura de lo sagrado es simbolizada mediante los viejos de la danza, que en su calidad de seres terribles son quienes pueden lidiar con el mal, sin riesgo de desintegración, así su labor es la de alejar el mal que amenaza con profanar a la divinidad y en esta forma mantener aislados el espacio profano y el sagrado, para evitar su corrupción.

Lo puro y lo impuro no son pues dos géneros separados, sino dos variedades de un mismo género que comprende todas las cosas sagradas. Hay dos tipos de sagrado, uno fasto, el otro nefasto, y no solamente no hay solución de continuidad entre las dos formas opuestas sino que un mismo objeto puede pasar de una a la otra sin cambiar de naturaleza. (Durkheim, E. 1991, p. 420)

Respecto a los sacrificios, quiero citar brevemente a Durkheim, que como producto de su estudio acerca de las expresiones de la religiosidad, afirma que los pueblos que padecen los estragos de la sequía, realizan prácticas rituales en que los participantes se inflingen a sí mismos diversos sufrimientos, con la intención de apaciguar la mala disposición de las potencias divinas para con ellos.

Sobre todo para luchar contra la sequía se emplean esas prácticas. Es porque la falta de agua tiene como consecuencia una miseria general. Para remediar el mal, se recurre a medios violentos. (Durkheim, E. 1991, p. 414)

En la religión católica el sacrificio y el sufrimiento juegan un papel relevante. En la procesión que analizamos el sufrimiento se expresa a través de la propia acción de peregrinar, que en sí misma constituye un sacrificio, ofrenda que se hace a la deidad mediante un don que es perceptible por los sentidos, sobre todo cuando la distancia es larga y las condiciones climatológicas tan hostiles, como en este caso, además algunas personas incrementan el sufrimiento realizándose diversas mortificaciones e imponiéndose cargas y suplicios. La peregrinación como manifestación visible, externa de la veneración tiene por objeto alcanzar la comunión con la deidad. La ofrenda se torna sacrificio cuando el don visible sufre una transformación, en este caso simbolizado por el instante de la expiración, de la muerte del Cristo.

El sacrificio forma parte de todo sistema religioso y de todo culto derivado. El efecto del sacrificio es expiatorio, tiene un carácter de reparación. El rescate, la salvación son producto del derramamiento de la sangre que es donde está concentrada la fuerza expiatoria.

Es necesario resaltar por otra parte, el hecho de que esta devoción tiene su esencia, precisamente en el momento en el que el sacrificio cruento ha sido consumado, condensa la totalidad del sufrimiento y la agonía del Cristo que ha pasado ya por todas las estaciones del dolor. El Señor de la Expiración es ejemplo de obediencia absoluta al Padre, representa el momento de la consumación del sacrificio. Como resultado del sacrificio, se elimina el pecado y con ello la culpa y las consecuencias que acarrearán, por ello al concluir la fiesta ritual, los viejos de la danza son muertos simbólicamente.

En el momento actual observamos una afluencia menor de peregrinos, respecto de las cantidades que refieren los cronistas y las personas participantes, se congregaban en fechas anteriores. Consideramos que la disminución en el número de asistentes a la peregrinación puede ser producto de diversos factores. Un primer factor que ya he mencionado consiste en el gran crecimiento de zonas habitacionales y comerciales, así como de residentes en Guadalupe, lo que ha transformado las actividades y las formas de relación, ya que antes se concentraban en el centro, en el que se localiza la plaza principal, el palacio municipal, las

oficinas administrativas, el Templo del Señor de la Expiración y el Santuario de Guadalupe, así como los primeros y más importantes negocios comerciales. Por otra parte una gran mayoría de los nuevos residentes de Ciudad Guadalupe no son originarios de este municipio y en muchas ocasiones ni siquiera son nativos del estado. Este crecimiento de zonas residenciales se ha visto acompañado por el surgimiento de nuevos centros de culto en las nuevas colonias que evitan que el templo antiguo sea concurrido.

Guadalupe era considerada hace poco tiempo como una ciudad dormitorio ya que era habitada por familias de obreros, primordialmente, así la devoción que analizamos es vista a través de los descendientes de los tlaxcaltecas, mestizos, españoles y algunos otros grupos étnicos en menor cantidad. Para estas fechas, cuenta con su propia infraestructura y relativa autosuficiencia, que le han permitido desarrollarse y convertirse en una importante zona residencial, así como de actividad comercial y oportunidades laborales, principalmente. Sin embargo muchas personas residentes en Guadalupe, continúan trabajando en Monterrey, aunque su vida privada se desarrolla en Guadalupe. Precisamente el lema que caracteriza a la actual administración municipal es el de "Guadalupe, una ciudad bien despierta."

Otro aspecto que parece impactar en la disminución del número de peregrinos es la gran complejidad de la vida cotidiana actual que es producto del citado crecimiento poblacional y urbano de Guadalupe, que impide la difusión y el fortalecimiento de esta expresión de la religiosidad popular. Parte importante de su población está compuesta por jóvenes, entre quienes la devoción no tiene aún tanto arraigo. Un aspecto muy específico a esta devoción, que tuvo el efecto inverso al esperado, desde mi particular punto de vista, es el que se refiere al gran interés —de quien durante muchos años fuera el párroco de la iglesia en que se venera esta imagen—, por construir el templo moderno y de mayores dimensiones con la advocación de la Virgen de Guadalupe, en el que se dispuso una réplica del Señor del Pueblo, lo que generó en lugar del fortalecimiento de la propia imagen, una división de la espiritualidad que le restó fuerza y "legitimidad" a la imagen original. Este mismo párroco, —el padre Esparza— reunió contribuciones para cambiar de sitio a la imagen construyendo su nuevo santuario, alejado —poco más de un kilómetro— del lugar en el que arribó el burro con la imagen original y que ha dividido las opiniones, ya que según se afirma en la piedad popular, "la imagen no se quiere ir al nuevo templo".

Y finalmente, un factor de gran importancia para tratar de comprender este descenso en el número de peregrinos a la fiesta de propiciación de la lluvia, ha sido el gran cambio climático experimentado por el estado de Nuevo León, ya que en años recientes, quizá los dos últimos ha contado con grandes cantidades de lluvia, incrementándose tanto la frecuencia como la intensidad. De alguna manera la necesidad de restablecimiento de la alianza con su santo patrono, parece en estos tiempos una necesidad resuelta, por el momento.

No obstante Guadalupe sigue defendiendo sus tradiciones, la importancia de su devoción local y los saberes acumulados, se transmiten entre las generaciones a través de la familia, principalmente por medio de las madres. Asimismo en torno al templo existe una red muy bien organizada de apoyo y preservación de las tradiciones, la cual descansa, en primera instancia sobre la familia, posteriormente los vecinos de los barrios, ahora organizados en sectores.

El hecho de que la peregrinación cuente con menor afluencia, no le resta nada en absoluto a la creencia en el Señor de la Expiración, quien recibe diversas solicitudes y ofrendas todos los días en su templo.

#### Bibliografía

- CAVAZOS, GARZA, Israel. (Cronista de Guadalupe) (1973) *El Señor de la Expiración del Pueblo de Guadalupe*. Monterrey, México: Comité Pro Construcción del Templo de Nuestra Señora de Guadalupe. Pbro. Juan F. Esparza.
- CAVAZOS, GARZA, Israel. (1976). "Estado de Nuevo León y Ciudad de Monterrey." En *Enciclopedia de México*. T. IX.
- \_\_\_\_\_, Israel. (2000) *Ciudad Guadalupe, Nuevo León en la historia y en la crónica*. Monterrey, N. L.: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- \_\_\_\_\_, Israel. (2002) *Breve historia de Nuevo León*. México: Colegio de México-Fondo de Cultura Económica. Fideicomiso Historia de las Américas. Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana.
- CHIHÚ, AMPARÁN, Aquiles (coord.) *Sociología de la identidad*. (2002). México: UAM Iztapalapa-Miguel Ángel Porrúa.
- DURKHEIM, Emilio. *Las formas elementales de la vida religiosa* (1991) México: Colofón.
- GARCÍA GARCÍA, Alejandro. *La casa campesina y el lugar de lo sagrado*. (2004) México: Universidad Autónoma de Nuevo León.

RIVAS PANIAGUA, Enrique. "Tipología de los Cristos de México" en *La Ruta de los Santuarios en México*. (1994). México: CVS publicaciones.

#### Sitios web

CORONA PÁEZ Sergio Antonio. "Coahuila y la deconstrucción de su historia colonial." En Mensajero del Archivo Histórico de la Vicerrectoría Académica. Torreón, México. [http://www.lag.uia.mx/archivo/30-III-2004\\_UIA\\_Santa\\_Fe](http://www.lag.uia.mx/archivo/30-III-2004_UIA_Santa_Fe).

[http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/estados/libros/nleon/htm/SEC\\_29.html](http://omega.ilce.edu.mx:3000/sites/estados/libros/nleon/htm/SEC_29.html). 21 septiembre 2004 15:19 hrs.

Muy Ilustre, Venerable y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, Primitivo de las Aguas, María Santísima de la esperanza y Santa Ángela de la Cruz, en <http://personales.mundivia.es/flistan/esperanz/esperanz.htm>.

Profesor Francisco Arredondo Cano, Cronista del municipio de Guadalupe. H. Ayuntamiento de Guadalupe. Enciclopedia de los Municipios de México. Nuevo León © 2001. *Centro Nacional de Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Nuevo León*, en [www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/nuevoleon/municipios/19026a.htm](http://www.elocal.gob.mx/work/templates/enciclo/nuevoleon/municipios/19026a.htm).

## RETOS DEL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL UNIVERSITARIO ANTE LA INTEGRACIÓN EN EL ESPACIO EUROPEO DE ENSEÑANZA SUPERIOR

Mtra. Mireya García Govea  
Docente de la División de Posgrado  
Facultad de Filosofía y Letras. UANL.

En la historia de la Universidad Europea se puede hablar de dos grandes modelos de universidad, estos patrones son el Medieval y el Moderno. La educación medieval, tenía un carácter eclesástico, la organización reflejaba la vida monacal y el saber era un absoluto, estaba basado en la revelación y el dogma, que no dejaba fisuras a la duda.

Se transforma en el siglo XIX cuando el nacimiento del Estado-Nación dando lugar a la universidad moderna, se desarrollan tres tipos de culturas universitarias diferentes con modelos educativos y estructuras organizativas distintas que actualmente todavía existen: el modelo británico, el francés y el alemán.

Por un lado el *modelo británico* con universidades prestigiosas desde el siglo XVIII como las de Oxford y de Cambridge. Siguen manteniendo el *modelo medieval* de vida comunitaria entre profesores y alumnos a través de sus famosos colegios. A partir del siglo XVI prestaron una especial atención a la educación de la aristocracia rural, dándole por este hecho un sentido global a la educación.

En este sentido, en la universidad se priorizaron los contenidos que la nobleza podía necesitar en el desenvolvimiento de su vida como estamento de la élite o clase dirigente, y que favorecerían en el futuro la